

El extraño caso de las islas Palaos

En medio del vivo debate acerca de si los diminutos hobbits de la isla de Flores (*Homo floresiensis*) son una especie humana distinta de la nuestra o no el equipo de Lee R. Berger (Universidad de Witwatersrand, Sudáfrica) ha dado a conocer en la revista Plos One¹ el resultado de sus excavaciones en las *rock islands* (Palaos), situado en la parte occidental del archipiélago de las carolinas (Micronesia). El material descubierto hace referencia a un conjunto muy numeroso de restos óseos humanos de individuos de un tamaño corporal muy pequeño que habitaron la isla hace entre 2890 y 940 años.

El equipo de Berger ha excavado en 10 cuevas, recuperando numerosos restos óseos pertenecientes, al menos, a 25 individuos. Los primeros estudios se han centrado en los hallazgos efectuados en las cuevas de Ucheliungs y Omedokel, al parecer se trataba en ambos casos de lugares destinados exclusivamente a los enterramientos, tal como sugiere el hecho de no haber aparecido prácticamente ningún elemento cultural o instrumentos usados en la vida cotidiana; de aquí se concluye que no debieron ser lugares en los que habitaban.

Los primeros análisis sugieren que este material es muy importante por dos razones. En primer lugar porque el reducido tamaño (los varones adultos pesarían 43 kg y las hembras 29) se explicaría como un producto del efecto (reducir el tamaño corporal de los individuos de una especie para poder sobrevivir al habitar prolongadamente una isla con escasos recursos alimenticios) aplicado a los humanos. Y en segundo lugar porque, según sus descubridores, mostrarían rasgos muy arcaicos típicos de los primeros humanos (dimensiones faciales reducidas, una cierta presencia de toro supraorbitario en algunos individuos, una barbilla incipiente o dientes relativamente grandes, cerebro de pequeño tamaño, aunque no tanto como el de los hobbits de Flores) y de *Homo floresiensis* aunque son de fecha reciente. La riqueza paleoantropológica de los yacimientos está garantizada y el equipo de investigación que trabaja en ellos está convencido que en futuras campañas se desenterrarán centenares o miles de huesos pertenecientes a un grupo numeroso de individuos. Las conclusiones de los investigadores son sorprendentes, según ellos algunas de las características más arcaicas del género humano podrían haber surgido en poblaciones recientes de *Homo sapiens* sometidas al efecto de insularidad.

¹ Berger, R. Lee, et. al. (2008) *Small-bodied humans from Palau, Micronesia*; Plos One, 3 (3) e1780.

Algunos jefes tribales manifiestan un cierto malestar por no estar, según ellos, plenamente al corriente de los trabajos en las cuevas donde yacen sus difuntos. La proyección, el 1 de marzo, de un documental de la National Geographic Society, la patrocinadora de las excavaciones, sobre este tema les ha cogido por sorpresa. Uno de ellos afirma haberse enterado de estas exhumaciones por comentarios en un bar. Berger alega que ignoraba que la proyección en cuestión se hiciera antes de la aparición del artículo científico que exponían el estudio de los restos analizados y que, en todo momento, supuso que los líderes tribales afectados estaban debidamente informados².

Carlos A. Marmelada

carlosalbertomarmelada@yahoo.es

² Dalton, Rex (2008) Pacific 'dwarf' bones cause controversy; Nature, 452, p. 133.